

| | | |
|--|--|----------------------------|
|  | SOCIETAT DE FESTERS DEL SANTÍSSIM CRIST DE L'AGONIA | |
| | CONCURS LITERARI ESCOLAR | |
| | CATEGORIA: D | LEMA: Mi Berberisco |

En un pueblo de la Comunidad Valenciana, capital de la Vall d'Albaida llamado Ontinyent, se celebraban las fiestas de Moros y Cristianos más famosas de la comarca. Allí vivía un niño llamado Jaime. Era el primer año que salía a fiestas en una comparsa llamada Moros Berberiscos y por eso preguntó a su padre:

- Papá, ¿por qué nuestra comparsa se llama así?
- Pues mira Jaime, los Berberiscos eran piratas que vivían en el norte de África.

Sabiendo que a Jaime le gustaban mucho las historias, le dijo:

- Jaime te voy a contar una historia que tu abuelo Pepe me contaba a mí. Érase una vez, los Berberiscos que eran unos piratas, mandaron a una tripulación para explorar el este de la Península Ibérica. Allí, encontraron una zona con buenas tierras y muchas posibilidades comerciales ya que era la capital de la comarca, por eso la tripulación decidió invadirla. Pero la batalla fue un fracaso y de allí huyeron los únicos cuatro supervivientes de la tripulación de treinta personas que habían ido, entre los gritos de júbilo de los cristianos.

- Jaime, ¿te está gustando?
- Sí papá, sigue por favor.
- Vale, está bien.

Los cuatro supervivientes cogieron su barco y volvieron al norte de África y entonces al enterarse de que iban a llegar, los otros berberiscos del norte de África fueron a recibirlos.

Al haber vuelto tan pronto les preguntaron el por qué y ellos contestaron:

- Hemos descubierto una gran zona con muy buenas tierras y con una prosperidad económica aún mejor. También hemos conocido a un reino que vive allí, los Taifas. Pensamos que nos vendría bien su ayuda si queremos invadir Ontinyent.

- Sí, buena idea - dijo uno de los líderes de los berberiscos.
- Pues entonces, ¡vamos allá! - dijeron los cuatro supervivientes al unísono. Los intrépidos Berberiscos cogieron sus espingardas, se enfundaron sus chilabas, subieron a los barcos y se fueron a pedir ayuda a los Taifas. Una vez en la Península, fueron a uno de los reinos Taifas más importantes, el de Córdoba.

- Hola, venimos a pedir os ayuda para invadir Ontinyent. Si lo conseguimos, vosotros también podréis gobernar y nos repartiremos las tierras y los beneficios.

El rey Taifa meditó la decisión con su corte y al final dijo:

- Está bien, os ayudaremos.

Los Berberiscos estallaron de alegría y juntos, Taifas y Berberiscos, marcharon hacia Ontinyent.

Al llegar no se detuvieron ante nada ni nadie y cuando estaban a las faldas del grandioso castillo del pueblo se desencadenó una batalla feroz, los sonidos de las espadas no paraban de sonar y los truenos de sus espingardas se hacían ensordecedores. Los Berberiscos y los Taifas luchaban como un único pueblo.

Los ocupantes de Ontinyent se veían desbordados! Habiendo derrotado al pueblo cristiano, se adentraron en el castillo en busca del rey. Lo encontraron en su sala del trono atrincherado y pidiéndoles piedad, pero no hicieron caso de sus súplicas y lo mataron.

- ¡¡Qué malos!! - exclamó Jaime al instante. Pero claro, al ser tan pequeño no entendía los comportamientos de la gente en esos años tan antiguos.

- Entonces, ¿quieres que te cuente el final? - dijo su padre sabiendo que Jaime era muy curioso.

- Sí, sí - dijo Jaime.

- Pues lo que ocurrió, es que hicieron una gran fiesta para celebrarlo y así empezó una gran amistad que hoy en día perdura. Y por eso, en nuestras fiestas salen los Taifas primero y los Moros Berberiscos después.

- ¡Es verdad papá!, no me había fijado en eso - dijo Jaime

- Y esa es la historia de nuestra comparsa y ahora a dormir que ya es muy tarde y mañana es tu primera entrada infantil e irás por las calles de Ontinyent con una carroza que simula el barco en el que entraron las tropas a nuestro pueblo.

- ¡Buenas noches papá! - dijo Jaime

- Buenas noches, MI BERBERISCO.